



Propuesta internacional  
del Grupo de Puebla  
para América Latina y el  
Caribe:

Más  
**INTEGRACIÓN**  
para un nuevo  
**MULTILATERALISMO**



## ÍNDICE

1. Un mundo en crisis.
2. La nueva derecha antidemocrática.
3. Las amenazas a la estabilidad política persisten.
4. De la teoría a la integración.
5. Nuestra identidad como progresistas.
  - ❖ Cese temporal del fuego para buscar la paz en UCRANIA.
  - ❖ Lawfare como manera de hacer política de la derecha.
  - ❖ Medio ambiente: diferenciemos las responsabilidades.
  - ❖ Inteligencia artificial (IA), cambios en la productividad e inseguridad en la apropiación del conocimiento.
  - ❖ Violencia y guerra contra el narcotráfico.
  - ❖ Ciudadanía e integración ¡Ya!
6. Propuestas concretas del Grupo de Puebla.

*Puebla, México, septiembre 2023*

El Grupo de Puebla es un colectivo de mujeres y hombres que convergemos en valores fundamentales como la paz, la igualdad, la soberanía, la solidaridad, el bienestar y la inclusión social de nuestros pueblos. Un grupo de líderes que, junto a nuestras identidades nacionales, propendemos por la integración latinoamericana. **Nuestras diferencias, que son muchas y fecundas, se han transformado en un cimiento sólido sobre el cual podremos construir un presente y un futuro que gire alrededor de unos ejes fundamentales: la paz, la vigencia de los derechos humanos, la continuidad democrática y la vida.** El reto inmediato es profundizar nuestra integración para estar preparados para un nuevo multilateralismo, como respuesta a la desglobalización causada por distintos orígenes y complejidad.

### 1. Un mundo en crisis

El mundo es un gigante convulsionado por varios sucesos simultáneos: i) una crisis medio ambiental, que implica para América Latina y el Caribe mucho más que reducir los gases de efecto invernadero y para el mundo prevenir el avance de una posible crisis alimentaria. ii) La aparición de un nuevo orden multipolar con China e India disputando las hegemonías de los Estados Unidos y Rusia, y el reordenamiento de nuevas lealtades regionales. iii) El desarrollo de la Inteligencia Artificial, impredecible en sus alcances e implicaciones. iv) El impacto de las pandemias recientes y las que podrían venir. v) El reordenamiento demográfico a partir de la extensión de la expectativa de vida que obliga a un reordenamiento demográfico, económico y cultural. vi) El fortalecimiento de nuevas patologías globales como: el narcotráfico, el terrorismo, el armamentismo y la corrupción con nuevos actores. vii) La amenaza de una nueva guerra mundial, nuclear, en el contexto del reciente conflicto entre Ucrania y Rusia y viii) la *desglobalización* del mundo por cuenta de las sanciones, bloqueos y acciones ofensivas unilaterales.

Este mapa de amenazas globales **abre el camino para un nuevo multilateralismo de bloques regionales o bancadas de países**, para el cual América Latina y el Caribe debe estar preparada a través del fortalecimiento convergente de sus organismos de integración subregionales y regionales como UNASUR y la CELAC.

Walter Benjamin, alguna vez dijo que la tradición de los excluidos nos enseña que «el estado de emergencia» en el que vivimos no es la excepción sino la regla. **Que la historia, en efecto, parece no ser de progresos, sino de una multitud de emergencias que se suman, una encima de otra, como una torre de tazas a punto de caer.** Nuestro deber, como progresistas, frente a esa angustia consiste en proteger nuestros pueblos.

Por ello, la propuesta que presentamos para la discusión en el **IX Encuentro del Grupo de Puebla tiene como objetivo sugerir mecanismos y transformaciones que nos permitan**

**enfrentar la incertidumbre que está provocando en nuestros pueblos este “cambio de época”** muy distinto, como afirma el expresidente Rafael Correa, a una “*época de cambios*” a la luz de renovado concepto de soberanía.

**Con soberanía alimentaria combatiremos el hambre.** Con autonomía sobre nuestra economía y recursos naturales, como el litio, financiaremos la seguridad en el empleo, salud, educación y vejez. Con la juntanza de las soberanías estatales y la solidaridad regional combatiremos los nuevos enemigos de la seguridad y **abriremos el espacio para el Modelo Solidario de Desarrollo proponemos en el Grupo de Puebla** para reemplazar el ineficiente y costoso modelo neoliberal de mercado.

Hace un año celebramos que, tras el “*invierno conservador*” (entre 2016 y 2021), nuestra región comenzara a virar hacia gobiernos de izquierda y progresistas. **Percibíamos la posibilidad de contar con el poder suficiente para acelerar la restauración de los proyectos de inclusión social y desarrollo sostenible**, que se habían logrado, mientras duró la “*década ganada*” (2004-2014) por el progresismo, donde hubo avances respetables en materia de crecimiento económico y redistribución social del ingreso. Sin embargo, los resultados electorales y las encuestas, nos advierten que se ha venido consolidando una derecha radical que, en nombre de su propia idea de libertad y democracia, quiere poner precio, su precio, a ambas.

## 2. La nueva derecha antidemocrática

En medio de un convulsionado panorama mundial **avanza una derecha antidemocrática**, anclada en las consignas autoritarias del pasado, sembrando odios y miedos a partir de una visión que divide al mundo entre amigos y enemigos, y actuando como adalid de causas discriminatorias como el racismo, el clasismo, el antifeminismo y la xenofobia. **Esa nueva derecha, promueve, a través de sus enardecidas redes, una cultura del conflicto y una ideología de la libertad como violencia.** La libertad, respecto al mercado, que predicaban hace algunos años para justificar sus propuestas económicas neoliberales, hoy tratan de imponer, en la democracia, invitando a la gente a votar por una falsa libertad que no es compatible con la igualdad ni con la solidaridad, que desde la Revolución Francesa hemos defendido los progresistas como ADN de nuestro proyecto político **Recordamos el pensamiento de Amartya Sen: la libertad que no está al servicio de la necesidad y está entendida como un derecho se convierte en una forma anárquica de libertinaje.**

**La nueva derecha antidemocrática defiende como suyos unos nuevos y peligrosos populismos:** el punitivo para castigar con más penas y más cárceles la protesta social y la discrepancia pacífica; el fiscal regresivo para quitar impuestos a los ricos con la excusa sofisticada de que así se liberarán más recursos para los pobres y el nacionalista para invocar el derecho medieval de cada país a existir dentro de sus propias fronteras reducidas, sin integrarse con sus vecinos.

En el caso de América Latina y el Caribe, **esta nueva derecha se ha atrincherado a través de unos poderes fácticos**. Poderes por los que nadie ha votado, pero que deciden en nuestras democracias más que políticos o electores. **Se trata de grupos empresariales y comunicacionales, ONGS internacionales, agencias calificadoras de riesgo país, jueces y fiscales militantes de guerras jurídicas (lawfare)** que, en ausencia o frente al decaimiento de partidos políticos representativos, están haciendo política sin asumir ninguna responsabilidad política.

Son estos mismos poderes, alimentados por el fanatismo de algunos partidos europeos, los que están creando narrativas morales condenatorias del progresismo por defender causas como la de los derechos de las mujeres y las minorías étnicas o, en un terreno más concreto, la lucha contra las sanciones unilaterales contra Venezuela y Cuba, que se están cuestionando en este Encuentro por ilegales, inmorales e inefectivas.

Debemos lograr que **el progresismo en el mundo entienda que, el valor de la democracia como libertad de elegir, está íntimamente relacionado con su legitimidad**, y que depende de nuestra capacidad para reducir los niveles de exclusión social que hoy nos caracterizan como la región más desigual del planeta.

Los pueblos latinoamericanos deben sentir que la política progresista, siempre, pero especialmente cuando alcanza el poder, **se preocupa, en primer lugar, por la seguridad de comer, envejecer, sanar, abrigarse y vivir en paz**. No podemos confundir el segurismo, como poder disuasivo de la fuerza, **con la seguridad social como instrumento persuasivo a través de la justicia social**: que, cuando crezca la torta, lo mismo debe ocurrir con el plato y la porción que se reparte.

**La posibilidad de reducir la inequidad en América Latina y el Caribe solo será posible, si logramos encontrarnos y reconocernos a través de la integración de nuestros pueblos.**

### 3. Las amenazas a la estabilidad política persisten

Estamos lejos de alcanzar la estabilidad política que necesitamos para sortear el empeño de una América Latina y del Caribe guiada por los ideales progresistas:

- i) En Bolivia en 2019, un **golpe de Estado** terminó con el gobierno democrático de un movimiento progresista transformador que, junto con nacionalizar los recursos naturales, redujo la pobreza, la indigencia y la desigualdad como no lo había hecho ningún otro. Ese golpe, que fue protagonizado por fuerzas militares y por la aristocracia boliviana, comenzó por iniciativa de la Organización de Estados Americanos (OEA), y contó, rápidamente, con el reconocimiento de los Estados Unidos, los

países de la Unión Europea (UE) y del entonces presidente de Brasil, Jair Bolsonaro.

- ii) El préstamo récord del Fondo Monetario Internacional (FMI) a Mauricio Macri, en Argentina, se asemeja a la «esclavitud por deuda», que fue el trato que las empresas imperiales dieron durante los siglos XIX y XX a los indígenas y campesinos en América Latina y el Caribe. Este préstamo fue tramitado por el FMI, como lo reconoció Mauricio Claver Carone, fugaz presidente del BID, para evitar que ganara la presidencia Alberto Fernández, candidato del peronismo. El préstamo, pese al triunfo de Fernández, terminó hipotecando en gran parte la economía argentina, y minando la capacidad de tomar decisiones del Gobierno de Fernández, quién, pese a todo, enfrentó los retos de la pandemia y continúa luchando contra la pobreza y el hambre a pesar del impacto demoledor de una inflación que tiene su origen en las exigencias de condicionalidad impuestas por el FMI.
- iii) En 2019, durante el gobierno de Trump, desde una plaza y en nombre de la democracia, el diputado venezolano Juan Guaidó, se autoproclamó «presidente de Venezuela», sin haber ganado un solo voto, ni competido en elección presidencial alguna. Su gesto fue reconocido por la OEA, por la Unión Europea y el mismo gobierno golpista de Bolivia y Bolsonaro. Durante años Juan Guaidó se dedicó a desestabilizar a su país internamente, protagonizando, por ejemplo, intentos de golpe como el de la «Operación Libertad» en abril de ese mismo año, lanzada desde la frontera entre Venezuela y Colombia, con presencia de los entonces presidentes Duque de Colombia y Piñera de Chile y el Secretario Almagro de la OEA para desestabilizar el gobierno del presidente Nicolás Maduro. En una inédita parodia de soberanía, Guaidó nombró embajadores que fueron aceptados por numerosos países, quienes legitimaron las decisiones de embargo y apropiación de las empresas venezolanas y de sus ahorros en el exterior, que le quitaron espacios vitales de maniobra al Gobierno legítimo de Venezuela durante las épocas aciagas de la pandemia. Hace poco, el 11 de junio de 2023, Donald Trump en un discurso dijo: *«¿Qué les parece que estemos comprando petróleo a Venezuela? Al irme, Venezuela estaba lista para colapsar. ¡Nos habríamos apoderado de ella! Hubiésemos tomado todo su petróleo... pero ahora se lo tenemos que comprar»*.
- iv) La obsesión con la presencia China en América Latina se convirtió en una pieza fundamental del relacionamiento entre la región y los Estados Unidos. En marzo de 2023, la jefa del Comando Sur de EEUU, Laura Richardson, declaró: *«El año pasado testifiqué ante este comité y declaré*

*que esta región [Latinoamérica y el Caribe], nuestro vecindario compartido, está siendo atacado por una serie de desafíos transfronterizos transversales que **amenazan directamente a nuestra patria**. Esto aún es verdad hoy, y es un llamado a la acción (...) La República Popular de China ha expandido su habilidad para extraer recursos, y conseguir el 36% de su comida a través de importaciones desde esta región, y el 75% de su litio desde Sudamérica».*

En general, **cuando estos atentados contra la soberanía de nuestros países ocurren, los medios de comunicación y las redes de la derecha se pronuncian a favor de los agresores y no de los agredidos**. A pesar de ello, las posibilidades de autodeterminación de los pueblos empiezan a recibir apoyos esperanzadores como el ascenso de China, India y en general de los BRICS, con ocasión de su reciente ampliación.

El antiguo orden parece en declive, aunque hay países y bloques que no se han dado cuenta, y que siguen empujados por la inercia o la rutina derivadas de la Guerra Fría. **Mientras el Grupo de los 7 que representa al 10% del mundo, sigue acordando decisiones para dar órdenes al otro 90%, el Grupo de los 77 ampliado, que puede representar la mitad del mundo, abre camino a un nuevo multilateralismo, como en el caso de los BRICS, que se consolidan como la pujante clase media de países con más del 50% del PIB mundial.**

Aún nos hace falta institucionalidad en nuestras relaciones: mientras el Norte pretende gobernar el mundo a través del G7, FMI, el Banco Mundial, el Foro de Davos y ahora la OTAN, el Sur Global abre nuevos y esperanzadores espacios políticos, financieros y económicos. **Entre tanto, avanza un proceso desglobalización por el amarre del viejo orden al dólar, la utilización abusiva de sanciones unilaterales, la resurrección de un realineamiento propio de la Guerra Fría como consecuencia del enfrentamiento Rusia-Ucrania y el apareamiento de unos nuevos polos de poder como China, la India y Brasil en América Latina y el Caribe.**

El Grupo de Puebla, como colectivo regional, se adscribe a figuras propias de este **nuevo mapa global como el no alineamiento activo de países en desarrollo**, el multilateralismo por bloques regionales y la vinculación a los BRICS, que entra a la causa solidaria del Grupo de los 77 como generador de políticas globales. Así mismo, comparte la preocupación, expresada en la última reunión del Grupo de los 77 y China en Cuba, **sobre la importancia de incluir en la nueva agenda latinoamericana el debate sobre la generación y apropiación de la ciencia, la tecnología y el conocimiento como parte del nuevo poder en el mundo**: el camino para consolidar esta alianza global es la integración.



#### 4. De la teoría a la integración

El mundo cambió, y eso significa una oportunidad para que América Latina y el Caribe a través de su integración y de una alianza regional, pueda defender, como bloque, la autonomía de sus pueblos, su desarrollo y su seguridad. **Para no quedar como vagón de cola en esta nueva etapa, la región tiene que reactivar su integración.** Nunca había sido tan importante la integración como en esta época de tempestades globales, y nunca habíamos estado tan desintegrados como hoy. Se trata de un llamado que rebasa los límites del progresismo. **La integración no puede tener un sello ideológico, ni ser patrimonio de una ideología en la medida en que las relaciones internacionales se dan entre Estados y no entre gobiernos.** Precisamente, la polarización ideológica de los últimos años fue la que terminó desmembrando UNASUR para conformar **unos clubes ideológicos de gobiernos de derecha** afines como PROSUR o el Grupo de Lima de efímera vigencia.

Que los acuerdos de integración incluyan iniciativas políticas no significa que tengan que tener un sello ideológico. **La reactivación de UNASUR avanza con rapidez: nueve de los doce países que la conforman han expresado su voluntad manifiesta de seguir adelante.** Argentina ha dispuesto que la Casa de la Patria Grande en Buenos Aires pueda servir de sede temporal y el Gobierno de Brasil, ejerciendo de facto su condición de presidente Pro-Témpore de la UNIÓN, comienza a organizar encuentros regionales sobre temas cercanos a su agenda de trabajo como: salud, defensa e infraestructura. La CELAC sigue cumpliendo con su importante tarea de representación diplomática de América Latina y el Caribe a través de la celebración de cumbres con otras regiones, como la ocurrida con la Unión Europea y la más reciente de los Ministros de Finanzas de las dos regiones, **pero para seguir haciéndolo, la CELAC necesita ser empoderada.**

En este camino de “*construir región*” hay un trabajo que vienen haciendo los diez organismos subregionales de integración (UNASUR, Comunidad Andina, Alianza del Pacífico, Mercosur, Alba, Pacto Amazónico, Comunidad de Estados del Caribe, Caricom, SICA y CELAC) **coordinados por la Corporación Escenarios de Colombia, apoyados por el Banco de la CAF, para crear una “matriz de convergencia”** a través de la cual puedan sintonizar sus acciones e iniciativas hacia objetivos comunes. **Por fortuna, al margen de cualquier diferencia ideológica, los gobiernos de la región han entendido que, sin una presencia integrada ante el mundo, como bloque regional, estaríamos perdidos.**

Tenemos muchas ventajas para esa integración: nuestras constituciones son muy parecidas, nuestras democracias, aunque desiguales, también lo son y qué decir de nuestra historia y de nuestras lenguas. Los europeos tuvieron todo eso en contra y se integraron, nosotros, todavía no. **Ya es tiempo, digámoslo claramente, de dejar de alquilar nuestra política exterior a los Estados Unidos, y nos integremos alrededor de nuestros propios objetivos.** El sistema interamericano de integración en el marco de la OEA se encuentra en un proceso de franca decadencia. Sin perjuicio de que establezcamos una nueva forma de relacionamiento



hemisférico, **la integración latinoamericana debe empezar por casa y esa casa es América Latina y el Caribe.**

Como una de las primeras tareas concretas, estamos de acuerdo en que América Latina y el Caribe necesita **relanzar una nueva arquitectura financiera** adaptada a sus necesidades, centrando su mirada en la creación de una moneda que podría llamarse «EL SUR» y una nueva institucionalidad para manejar sus necesidades financieras de corto, mediano y largo plazo.

Como marco de referencia de este esfuerzo, el Grupo de Puebla propone un **MODELO SOLIDARIO DE DESARROLLO** para reemplazar el desacreditado modelo neoliberal, basado en la inclusión social, la generación de valor, la transición ecológica, la institucionalidad social y la construcción de una nueva ciudadanía como cimiento de la renovación democrática.

## 5. Nuestra identidad como progresistas

### ❖ Cese temporal del fuego para buscar la paz en UCRANIA

**Los progresistas rechazamos las intervenciones y las invasiones injustas que han ocurrido en el mundo.** Rechazamos la actual invasión de Rusia a Ucrania de la misma manera que hemos condenado las cometidas en Irak y en Libia. Creemos que la Guerra en Ucrania debe terminar, no solo por las graves consecuencias humanitarias, sino también por sus efectos colaterales globales, como el hambre y la pobreza derivados del aumento en los costos de la energía, fertilizantes y alimentos. **En el Grupo de Puebla hacemos un llamado enfático a las partes beligerantes para que negocien un cese temporal al fuego y para que exploren la posibilidad de un diálogo en busca de la paz,** tal como lo han propuesto, entre otros, los presidentes de China y Brasil y el Papa Francisco.

### ❖ Lawfare como manera de hacer política de la derecha

Aunque las épocas de las dictaduras militares parecieran del pasado, las amenazas al Estado de derecho persisten. Las guerras jurídicas (lawfare), la negación de resultados electorales y los intentos de cambios de poder, encubiertos a través de “*golpes blandos*”, que pretenden imposibilitar la gobernabilidad de mandatarios progresistas, **son versiones de la manera antidemocrática como la derecha latinoamericana está haciendo política en la región.** Esta judicialización de la política, que lleva a la politización de la justicia, está causando un grave daño a la continuidad de la democracia en la región y la imagen reputacional de difícil recuperación en los líderes progresistas afectados.

El Grupo de Puebla **denuncia los juicios políticos y la guerra jurídica,** que, invocando una supuesta lucha contra la corrupción, disfrazada de una falsa legalidad, **apunta a la supresión**

de liderazgos progresistas, como ha ocurrido en contra de Cristina Fernández, Rafael Correa, Luiz Inácio Lula Da Silva, Evo Morales y Marco Enríquez-Ominami, entre otros. Destacamos los esfuerzos del Consejo Latinoamericano de Justicia y Democracia (CLAJUD) creado por el Grupo de Puebla para visibilizar el lawfare y trabajar infatigablemente por la soberanía jurídica y el respeto a los derechos humanos, que este y otros abusos legales, como: las sanciones unilaterales, los bloqueos, la represión de la protesta social legítima o el caso de Assange, respecto a la libertad de prensa, están ocasionando.

#### ❖ Medio ambiente: diferenciemos las responsabilidades

Históricamente, han sido y son los países desarrollados quienes más han contribuido globalmente al desastre del cambio climático y **localizadamente, a la destrucción de los ecosistemas en los países del Sur Global**. Claro, la pobreza en nuestros países también contamina, pero no va a parar a los ríos en Europa. El impacto contaminante de los países industrializados, en cambio, es global y ellos son, por tanto, más responsables y le deben más acciones y gastos ecológicos al mundo. **Estados Unidos tiene 4% de la población y contamina 14%. América Latina y el Caribe tiene 8% de población y representa 5% de las emisiones de gases contaminantes.**

Viajamos sobre los hombros del mismo gigante y debemos, de todas maneras, hacernos cargo de nuestra parte. Por un lado, siguiendo los pasos de la UE, que ha sabido, aunque les reste competitividad, tomar decisiones costosas y valientes en materia energética, en nombre de la sustentabilidad. **Por otro lado, denunciando y exigiendo, como bloque, que los países desarrollados que son los que más contaminan, como Estados Unidos y Canadá, ratifiquen los protocolos y acuerdos globales de cuidado del medio ambiente.** La urgencia de la crisis climática nos obliga también actuar frente al impacto asimétrico que está provocando en nuestra región, afectando a los países más pobres. Para atender esta demanda necesitamos contar con acceso privilegiado a nuestros propios recursos naturales, energéticos y económicos.

**La región, desde hace siglos, convive con altos niveles de contaminación y de destrucción de la naturaleza, causados, fundamentalmente por la deforestación de bosques, especialmente en la Amazonía,** que en los últimos 20 años perdió más de 50 millones de hectáreas y cerca del 9% del total de sus bosques para convertirlos en praderas ganaderas. Por eso, hacemos nuestras las conclusiones de la reciente Cumbre Amazónica convocada por el presidente Lula para responder, de forma integral, por este importante ecosistema que es una reserva de vida del mundo.

A ello se suma la explotación desregulada de industrias extractivistas que funcionan en mercados también desregulados. **Llamamos a la calma frente al canto de sirenas quienes, en nombre de la ecología, promueven la explotación de ecosistemas estratégicos, minerales y combustibles de nuestra tierra.**

Apoyamos los acuerdos vigentes sobre protocolos de respuesta colectiva e inmediata frente a la ocurrencia de desastres naturales y protección de nuestros grandes ecosistemas en el Amazonas, el Pacífico y el Banco coralino del Caribe Suroccidental Saltwatta Roots y **pedimos protocolos conjuntos para enfrentar la incidencia de los desastres naturales sobre nuestras poblaciones, especialmente las más excluidas social y geográficamente hablando.**

En síntesis, debemos entender que la región no solo es víctima de los desajustes climáticos como en el aumento de desastres naturales: huracanes, ciclones, inundaciones, sequías y sismos. **También es parte de la solución global a la crisis ambiental por su riqueza en materia de biodiversidad a nivel mundial (40%), aguas dulces (31%) y reservas forestales ( 23 %).** Estas ventajas deberían reflejarse en la reiteración de su antigua condición de despensa alimentaria para el mundo. Lamentablemente no es así. Las cifras demuestran que América Latina y el Caribe **es parte del mapa del hambre con 56 millones de personas que la padecen y con 131 millones que no tienen acceso a una dieta saludable según la FAO.**

#### ❖ **Inteligencia artificial (IA), cambios en la productividad e inseguridad en la apropiación del conocimiento**

Los avances tecnológicos, la globalización, la deslocalización, los cambios en la demanda de habilidades y la precarización de las relaciones laborales han desacoplado, históricamente, la relación entre el capital, el trabajo y el valor del mismo. **Estos fenómenos se están agudizando por los efectos de la IA, que avanza aceleradamente en su intento de simular los procesos cognitivos y la toma de decisiones humanas** razonando, aprendiendo, percibiendo, procesando y respondiendo en lenguaje natural.

**Las causas y los efectos de la IA también serán diversos por regiones.** En los países de América Latina y el Caribe con Estados débiles, alta informalidad laboral y una gran desigualdad socioeconómica, **lo que esta revolución tecnológica podría provocar sería una mayor desigualdad y pobreza, más precariedad laboral y la exclusión definitiva del mercado de trabajo de grandes masas de personas,** que no podrán adaptarse al nuevo contexto.

Cuando Europa enfrentó la incertidumbre que les causó la gran ola capitalista de desvalorización y mercantilización del valor del trabajo, durante la época de la revolución industrial, **se fortalecieron sus sindicatos y nacieron los Estados de Bienestar.** Eso les permitió dar el salto en productividad y bienestar social. Siguiendo este ejemplo, también nosotros debemos enfrentar el gran reto productivo que plantea el avance de la IA invirtiendo en tecnología y conocimiento, **generando nuevas instituciones sociales y fortaleciendo nuestras organizaciones políticas para para pasar del Estado social de derecho al derecho social al Estado.**

El conocimiento disponible de una persona no disminuye por el hecho de que otra aprenda lo mismo, y, por tanto, **no se debería impedir que quien no ha financiado la producción de un conocimiento, se beneficie de él.** No pasa lo mismo con el medio ambiente, que se destruye cuando se explota. **Los países y bloques económicos más poderosos evaden acuerdos que protejan el medio ambiente, pero hacen fila para firmar aquellos que buscan cárcel a quién se le ocurra usar sus ideas, así sea en beneficio de la humanidad, como fue el caso de la apropiación de las vacunas contra el COVID 19 que, como bien lo solicitó el Grupo de Puebla, debieron ser declaradas como bienes sociales de público y gratuito** acceso universal en el momento en que los países que las podían producir establecieron un cerco de proteccionismo sanitario para limitar su acceso al resto del mundo.

En América Latina y el Caribe generamos o poseemos bienes ambientales que usan todos, pero no podemos acceder al conocimiento para crear nada nuevo o utilizar los bienes y servicios de interés público creados por la inversión cognitiva de otros. **La apropiación y distribución del conocimiento, la flexibilización de las normas sobre propiedad intelectual y la garantía de acceso sin condiciones a bienes universales forman parte del debate ético sobre la nueva globalización** que el Grupo de Puebla está proponiendo.

**Este no colonialismo también permea el fenómeno de la migración.** Para entender su funcionamiento, basta con mirar el trato diferenciado con el que las políticas del primer mundo buscan atraer migrantes calificados o de bajo salario mientras rechazan coercitivamente la llegada masiva de migrantes necesitados. **Este enfoque policivo de la migración y los migrantes explica porqué la ultraderecha latinoamericana ha convertido al migrante en el “chivo expiatorio”** de su incapacidad para poner en marcha políticas socioeconómicas que generen oportunidades para trabajadores locales y migrantes.

**El enfoque progresista mira la migración como un desarrollo de la ciudadanía universal que consiste en el derecho a tener derechos y circular por el mundo como lo hacen los bienes, los servicios, los capitales y deberían hacerlo, ya lo dijimos, los conocimientos.** A partir de este razonamiento, la migración deja de ser un problema policivo para convertirse en uno de respeto a los derechos humanos, **entre los cuales sobresale el derecho a la movilidad. Nadie deja su hogar por voluntad propia.** Lo hace forzado por una calamidad natural, un conflicto armado o la legítima aspiración de mejorar las condiciones de supervivencia de los suyos.

El tema de la ciudadanía que, en el último tiempo se ha limitado a las “migraciones”, **debe entenderse en un sentido amplio e integral para retomar esfuerzos emprendidos previamente en Unasur, para garantizar la libre locomoción y el goce de derechos a la salud, el trabajo o la educación en cualquiera de los países de la región.** Debemos pasar del “*problema de los migrantes*” a la condición **de ciudadanos libres de circular por el mundo regulando los ritmos y formalidades de los movimientos migratorios de nuestros habitantes.** Debemos retener y captar el talento de las personas con mayor capacitación,

invirtiendo en ciencia, tecnología y educación al interior de nuestros países; **construir un modo de ser y hacer ciencia y conocimiento a la latinoamericana**, y coordinar y proteger, entre los países de la región, el flujo de los grupos que migran, en desamparo, a través del continente.

#### ❖ **Violencia y guerra contra el narcotráfico**

**El Grupo de Puebla reconoce que el narcotráfico es un reto global y transnacional.** La llamada guerra contra las drogas ha fracasado, agravando el problema en lugar de resolverlo, como han señalado diversas organizaciones y líderes políticos. Los países que son los principales consumidores, deben asumir su responsabilidad y buscar alternativas de solución que no generen más muertes que las que provocan por sí mismas las drogas. **El fenómeno mundial de las drogas no debe seguir enmarcado como un problema de seguridad sino de derechos humanos.** Así entendida, la nueva política **debe proteger a los eslabones débiles de la cadena de las drogas como los campesinos, los consumidores, los adictos, los micro distribuidores y las mulas que la transportan en pequeñas cantidades** y atacar con energía con los eslabones duros de la cadena como las organizaciones criminales, los narcotraficantes, lavadores de dineros ilícitos y contrabandistas de precursores químicos.

#### ❖ **Ciudadanía e integración ;Ya!**

Los espacios de participación de la sociedad civil en América Latina y el Caribe que se dediquen a la integración y diálogo político, **deben esforzarse por ubicar en la agenda temas que no siempre son prioridad para los Estados, bien sea por razones ideológicas o por la priorización de temas internos que equivocadamente se presumen como desconectados de las dinámicas regionales y globales.** La integración no puede, ni debe seguir siendo, un problema de los gobiernos manejado por sus respectivas cancillerías. **Como insiste Pepe Mujica, tenemos que meterle gente a la integración abriendo espacios para que trabajen en ella jóvenes, campesinos, empresarios, académicos, poblaciones originarias.**

Frente a este reto resulta urgente adoptar el MODELO SOLIDARIO propuesto por el Grupo de Puebla **con sus ejes articuladores de reducción de la desigualdad, creación de valor, transición ecológica, construcción de ciudadanía y nuevo multilateralismo, todo convergiendo hacia una mayor integración regional sin la cual no habrá futuro ni presente.**

## 6. Propuestas concretas del Grupo de Puebla

En el breve pero fructífero plazo de existencia el Grupo de Puebla se ha caracterizado por la formulación oportuna de propuestas concretas que responden a necesidades de la región y los países que la conforman. Algunas de ellas, que mencionamos de manera no exhaustiva, las recogemos como un homenaje al trabajo desinteresado y oportuno del amplio y multidisciplinario grupo académico que nos ha acompañado en estos 5 años de existencia a quien extendemos nuestro reconocimiento:

- ❖ Integración, reactivación de Unasur, empoderamiento de la Celac, Agenda de Convergencia de los mecanismos subregionales y nueva arquitectura financiera -moneda común-;
- ❖ Lawfare, CLAJUD (Consejo Latinoamericano Justicia y Democracia), defensa de la democracia y de los líderes progresistas perseguidos por la judicialización de la política;
- ❖ Vacunas como bienes de acceso universal y gratuito;
- ❖ Renta básica universal para reducción de la pobreza;
- ❖ Renegociación de la deuda con el FMI y cambio de deuda por naturaleza;
- ❖ Libertad de prensa y difusión del caso de Julián Assange;
- ❖ Tribunal América Latina y el Caribe de solución de controversias entre inversionistas privados y gobiernos latinoamericanos;
- ❖ La lucha contra las drogas como problema de derechos humanos y no de seguridad;
- ❖ Contra el maltrato de los migrantes y en favor de la ciudadanía regional;
- ❖ Condena a las sanciones unilaterales por ilegales e inmorales: no al bloqueo económico de Cuba y Venezuela;
- ❖ Cadenas sociales e incluyente de valor;
- ❖ Relación especial con China y nuevo esquema de relacionamiento con EEUU (relaciones entre iguales);
- ❖ Cese al fuego y mesa de negociación de paz en la guerra Ucrania - Rusia;
- ❖ Creación de una OPEP del litio;
- ❖ Rechazo abierto de la violación de derechos humanos en Nicaragua.

La derecha trabaja con los miedos y temores de la gente. Su estrategia es movilizar a la gente votando contra un enemigo para protegerse. **El progresismo, por el contrario, plantea esperanzas y salidas. La gente puede entonces escoger entre el miedo a la oscuridad que ofrece la derecha o la luz de la esperanza del progresismo.**